

Se celebró el XI Congreso Latinoamericano de Ciencia y Religión en UCASAL

Ciencia y religión pueden resultar una recíproca provocación intelectual. Ambas son expresiones que buscan comprender la realidad. Si bien las interacciones entre ciencia y religión fueron múltiples a lo largo de la historia (de un vínculo homogéneo a un enfrentamiento conflictivo), la necesidad contemporánea de interconectar las visiones para obtener una mirada más global del fenómeno natural y humano, hacen que hoy se vuelva urgente dedicar un espacio y tiempo universitario para la reflexión y estudio de estos temas.

En una apuesta por el diálogo, astrónomos, físicos, geólogos, filósofos y teólogos, referentes latinoamericanos y europeos, se reunieron en Salta para dialogar en torno a la complejidad del universo y su futuro. ¿Es acaso un devenir sin sentido o hay una orientación última?

Coorganizado por la Universidad Católica de Salta, la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, la Fundación de Diálogo entre Ciencia y Religión y el Movimiento Laudato Sí- Capítulo Argentino- se celebró en Salta el XI Congreso Latinoamericano de Ciencia y Religión: “Fin ¿y finalidad? del universo”. “Insinuando la pregunta sobre la finalidad del universo quisimos plantear la búsqueda -universal- de sentido que a todos nos atraviesa, y renovar su impulso” señaló la Lic. Verónica Figueroa Clerici, directora del Instituto para la Integración del Saber de UCASAL, en el acto inaugural.

El Dr. Juan Arana Cañedo-Argüelles, Catedrático de Filosofía de la Universidad de Sevilla, inauguró el Congreso con su conferencia: *‘Finalidad y cosmovisión cristiana: en busca de respuestas adecuadas’*. Documentó en su exposición cómo la religión y la teología, en diversos momentos históricos, inspiraron, nutrieron y animaron la búsqueda científica de su tiempo. Entre los distinguidos disertantes, habló desde Normandía el Dr. Alexandre de Pomposo, físico, discípulo de Ilya Prigogine, Premio Nobel de Química 1977, médico cirujano y filósofo por la Universidad de Lovaina en una conferencia titulada: *‘Estructura y destino: la eternidad realizada’*. La última de las conferencias centrales: *‘Fin del cosmos y cumplimiento de la historia’*, estuvo a cargo del Dr. Guiseppe Tanzella Nitti, Doctor en Teología dogmática por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz y Licenciado en Astronomía por la Universidad de Bologna.

Completaron la nómina de panelistas el Dr. José Funes, astrónomo y teólogo argentino, quien fuera director del Observatorio Astronómico del Vaticano; el Dr. Lucio Florio, presidente de la Fundación de Diálogo entre Ciencia y Religión; Eduardo Cruz, Magister en Física Nuclear Experimental y Doctor en Teología por la Escuela Luterana de Teología de Chicago y Guillermo Ranea, Filósofo de la Ciencia, docente e investigador en la Universidad Torcuato Di Tella. Este último opinó en su exposición sobre cómo “la Inteligencia Artificial nos priva de la posibilidad de preguntarnos por el sentido de las cosas”, aunque afirmó que no habría que temer a los cambios tecnológicos.

“Es necesario dialogar entre las distintas disciplinas para avanzar comunitariamente”, comentó el Lic. Juan José Blázquez Ortega, director del Centro de Estudios en Ciencia y Religión (CECIR) de la Universidad Autónoma del Estado de Puebla, México, y enfatizó, en el coloquio final, la importancia de este diálogo no sólo en el ámbito de las universidades privadas y/o confesionales, sino también con las universidades públicas. Este desafío se concretó, de hecho, durante la primera jornada del evento, que concluyó con la visita al Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de Salta, donde alumnos, docentes, investigadores y científicos, tanto agnósticos como creyentes de diversas religiones y confesiones cristianas, han compartido un espacio de diálogo común. El encuentro contó con la presencia del Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Mg. Gustavo Daniel Gil y fue coordinado por Sebastián Zerpa, diplomado en Ciencias Físicas y encargado del Observatorio.

El alcance de las temáticas incluyó la concepción acerca del fin del universo en otras culturas y religiones. En ese marco se realizó la visita al Museo de Alta Montaña (MAAM).

Entre las presentaciones de libros, iniciativas de centros de estudio e investigaciones en relación al tema del encuentro, cabe resaltar la colección ‘Fe y Razón’ de EUCASA, que acaba de lanzar dos títulos sobre figuras relevantes del ámbito científico que se han dejado interpelar por la religión en su propia manera de hacer ciencia, o bien religiosos que, en su búsqueda de la verdad, han acudido a la ciencia para profundizar en el sentido de la realidad. Los tres primeros tomos versan sobre Charles Darwin, Fausto Bruno y Teilhard de Chardin.

No sólo la interpelación intelectual del estudio y la reflexión constituyó el congreso, sino también el arte, la música y la fotografía. Emiliano Arranz y Walter nos asombraron con sus muestras fotográficas y la invitación a hacer observaciones al cielo con un telescopio instalado a tal fin. La música de Alberto Rojo, físico y músico, que se escuchó durante los intervalos completó la experiencia estética.

Para culminar el encuentro, se realizó una celebración interreligiosa que reunió a representantes de la Comunidad Judía y Musulmana, de la Iglesia Anglicana, Metodista y Católica Apostólica Romana. En la ceremonia también estuvieron presentes la Sra. Directora de Cultos de la Provincia de Salta, Lic. Daniela Chávez; el Gran Canciller de Ucasal, Monseñor Mario Antonio Cargnello; el Rector Ing. Rodolfo Gallo Cornejo; el Pbro. Dr. Cristian Gallardo; el Pbro. Dr. Marcelo Singh; el Ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Dr. Matías Cánepa; otros participantes del Congreso, docentes y alumnos.

“Quisiera remarcar la importancia de los espacios de encuentro como estos en donde el diálogo entre Ciencia y Fe sucede” expresó la Lic. Daniela Chávez en representación de la provincia de Salta.

Desde hace 60 años, UCASAL trabaja para fomentar el diálogo interdisciplinar en el marco de una visión creyente del mundo, que es la apuesta a una unidad última. En ese contexto se da la relación entre razón y fe.